



La red Ibergrid podría ayudar a predecir catástrofes naturales y sus efectos

Andrés Gómez es el responsable de Proyectos del Centro de Supercomputación de Galicia (CESGA), organizador de la I Conferencia Ibergrid que se celebra desde hoy lunes hasta el miércoles en el Pazo de Congresos de Santiago de Compostela. Gómez Tato explica que Ibergrid es una infraestructura de investigación y desarrollo “a la que en principio no va a tener acceso cualquier persona de la calle, sino que está destinada fundamentalmente a investigadores, profesores universitarios, técnicos de centros de investigación que tengan una conexión buena y unos servicios sobre esta conexión que les permita usar en sus investigaciones”.

Gómez Tato comenta que Ibergrid tendrá una red de comunicación con un gran ancho de banda con servicios compartidos de computación, de acceso a datos de investigación y científicos. “Esto permitirá mejorar los tiempos de respuesta a las preguntas que ellos se hacen”, continúa.

El responsable de Proyectos del CESGA informa de algunos de los proyectos en los que se está trabajando desde hace años, como por ejemplo cómo unir la predicción meteorológica con los desastres naturales asociados a ella para saber, por ejemplo, si la cantidad de lluvia prevista va a generar inundaciones en un determinado lugar. “Este tipo de modelos se pueden ejecutar en infraestructuras como ésta porque tenemos los datos y la red de comunicaciones necesarias para hacerlo. A corto plazo una de las posibles aplicaciones es la predicción de catástrofes, o mejor dicho, la predicción de lo que puede ocurrir en caso de estas catástrofes y que permita planificar evacuaciones u otras medidas de emergencia”.

El CESGA estará conectado a Ibergrid, ya que es uno de los nodos de la red científica nacional, IRIS. El responsable de Proyectos del Centro de Supercomputación de Galicia explica que, de hecho, la conexión de Portugal con España por Galicia se hará a través del CESGA.

Haciendo un cálculo muy aproximativo, el número de CPU que podrían estar conectadas a la red Ibergrid una vez que entre en funcionamiento puede ascender a 25.000. Gómez Tato confía que de aquí a fin de año esta infraestructura pueda ser una realidad.